

Revista Española de Nutrición Humana y Dietética

Spanish Journal of Human Nutrition and Dietetics

www.renhyd.org



EDITORIAL

Las revisiones sistemáticas en nutrición: un necesario paso hacia delante Systematic reviews in nutrition: a necessary step forward

Gerard Urrútia^{a,b,*}

^a Centro Cochrane Iberoamericano – Institut d'Investigació Biomèdica Sant Pau, Barcelona, España.

^b CIBER Epidemiología y Salud Pública (CIBERESP), España.

* Autor para correspondencia:

Correo electrónico: gurrutia@santpau.cat (G. Urrútia)

Recibido el 16 de septiembre de 2014; aceptado el 19 de septiembre de 2014.

La traducción de la Declaración PRISMA publicada en la Revista Española de Nutrición Humana y Dietética es una buena noticia. PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analysis) es un instrumento de ayuda tanto para los autores como editores y revisores de las revistas biomédicas, para mejorar la calidad de la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. En una publicación previa española se comentó acerca de PRISMA, haciendo énfasis en sus aspectos novedosos respecto a su precedente (conocido con el nombre de QUOROM)¹. En ese artículo, además, se presentaba traducida la lista de comprobación de los ítems que deben incluirse en la publicación de una revisión sistemática propuestos por PRISMA, pero no una traducción completa del mismo como ahora se propone. PRISMA surge como resultado, no de la improvisación o de la mera especulación por parte del grupo de autores, sino de un trabajo concienzudo y muchos años de experiencia en la ciencia de las revisiones sistemáticas y metaanálisis. Todo este bagaje está recogido en la publicación original de PRISMA, donde se explica el significado y se justifica detalladamente cada uno de los ítems propuestos, junto con ejemplos ilustrativos y referencias clave de estudios que aportan evidencia empírica de apoyo². Es por ello que disponer de la traducción completa facilitará el acceso, difusión y utilización de este importante trabajo por parte de los profesionales de habla española. El resultado final que cabría esperar es, por una parte, un creciente interés en la producción de revisiones sistemáticas por parte de profesionales de nuestro medio, también entre dietistas y nutricionistas,

y por otra, una mayor calidad y, por tanto, utilidad e impacto de las revisiones publicadas en las revistas españolas e iberoamericanas. Habrá que esperar algún tiempo hasta poder medir estos resultados, pero no es necesario disponer de evidencias para justificar el rigor y el trabajo bien hecho.

El ámbito de la nutrición y la dietética no escapa a la necesidad de incrementar el rigor científico tanto en la producción de estudios científicos, que proporcionen las bases para una toma de decisiones bien fundamentada, como en su divulgación mediante publicaciones científicas de calidad. Aunque siempre se ha puesto el énfasis en las intervenciones farmacológicas (medicamentos), en gran parte por causa de los requerimientos legales y regulatorios a los que están sometidos, no es menos cierto que la eficacia de cualquier tipo de intervención terapéutica, sea o no farmacológica, necesita poder ser evaluada mediante los estudios apropiados que aporten información no sesgada acerca de sus potenciales beneficios y daños. Las intervenciones en el campo de la nutrición y dietética, de naturaleza muy variable y a menudo compleja, plantean enormes retos metodológicos para medir sus efectos sobre la salud que, aunque dificultan la realización de estudios de calidad, no impiden ni justifican su ausencia^{3,4}.

En la medida que proliferan las opciones terapéuticas, así como el número de los estudios que las evalúan y que están disponibles en las numerosas revistas biomédicas existentes en todo el mundo, se hace cada vez más necesario disponer de herramientas de síntesis que resuman toda la información

disponible de una manera no sesgada y rigurosa, siguiendo un proceso sistemático, explícito y transparente. Entre estas herramientas se hallan las revisiones sistemáticas. Basta con echar un vistazo en las principales revistas biomédicas para darse cuenta de la creciente importancia que este tipo de literatura científica ocupa hoy en la transmisión de información clave para la toma de decisiones clínicas y sanitarias. Su metodología, progresivamente refinada y perfeccionada, ha convertido a las revisiones sistemáticas no sólo en un formato de literatura científica sino también en un modelo de investigación denominada, a veces, investigación secundaria por cuanto la unidad de análisis la constituyen estudios primarios en lugar de pacientes individuales. La mayoría de manuales para la realización de revisiones sistemáticas pueden obtenerse libremente *on-line* como, por ejemplo, el de la Colaboración Cochrane⁵ o de la Universidad de York⁶. Algunos incluso han elaborado propuestas para adaptar los métodos genéricos de las revisiones sistemáticas al ámbito específico de la nutrición, argumentando que se trata de un abordaje lo suficientemente flexible como para acomodarse a los desafíos específicos que plantean los dilemas relacionados con esta disciplina⁷. Algunos de estos desafíos están relacionados con: 1) la necesidad –y también la dificultad– de establecer el nivel de exposición basal a los nutrientes de interés; 2) la importancia de informar sobre el estado nutricional de la población de estudio; 3) la necesidad de establecer la bioequivalencia entre las diversas formas químicas de los nutrientes; 4) la consideración de los factores que pueden alterar la biodisponibilidad de los nutrientes; 5) las múltiples funciones biológicas interrelacionadas que puede poseer un determinado nutriente; 6) la naturaleza indefinida de muchas intervenciones nutricionales (basada en alimentos *versus* suplementos nutricionales) y los desafíos para cuantificar de forma precisa los cambios en la ingesta o exposición; o 7) las incertidumbres a la hora de evaluar e interpretar las posibles relaciones dosis-respuesta entre un patrón de consumo y los resultados en salud.

Finalmente, el interés creciente por las revisiones sistemáticas tiene su reflejo, no sólo en el número creciente de revisiones que se publican anualmente, sino también por el surgimiento de iniciativas científicas, entre las que destaca la Colaboración Cochrane. Se trata de una organización científica internacional independiente cuyo objetivo último es promover la realización de revisiones sistemáticas sobre los efectos de cualquier tipo de intervención en salud –incluidas también las basadas en dieta o de carácter nutricional– así como su difusión por medio de la Cochrane Library –una revista electrónica indexada que, actualmente, cuenta con un factor de impacto de 5,9–. A pesar del interés y la necesidad que existe por disponer de revisiones sistemáticas en el ámbito de la nutrición así como su potencial utilidad a muchos niveles⁸, es difícil cuantificar el número exacto de revisiones sistemáticas Cochrane que se han publicado hasta la fecha en este ámbito. Una publicación del 2005 las cuantificaba

en menos del 4% de todas las revisiones contenidas en la Cochrane Library y reclamaba, con toda razón, que se les prestara mayor atención⁹. Hasta qué punto esta situación haya cambiado o no resulta difícil de establecer, entre otras razones por la ausencia de un único término descriptor que facilite su búsqueda automatizada así como por la ausencia de un grupo Cochrane de revisión específico (las revisiones sobre dieta y nutrición son realizadas dentro de los grupos correspondientes a cada una de las patologías o condiciones de interés). No obstante, una búsqueda rápida limitando el término nutrición al título, resumen o palabra clave arroja un resultado de 142 revisiones Cochrane ya completadas, lo que da una ligera idea sobre el interés en este ámbito. ¿Cómo podría esto cambiar sustancialmente? Sólo hay una respuesta. Quienes trabajan y conocen bien esta disciplina deben tomar la iniciativa y situarse delante, tanto promoviendo los estudios rigurosos que se necesitan, como realizando revisiones sistemáticas a medida que éstos se acumulan. El Instituto de Verano de Revisiones Sistemáticas en Nutrición organizado por la Universidad de Cornell (EEUU) conjuntamente con la Colaboración Cochrane y la OMS en Julio de 2014 constituye un buen ejemplo de ello. Ahora, la Revista Española de Nutrición Humana y Dietética puede jugar también un importante papel entre los profesionales de nuestro propio entorno.

BIBLIOGRAFÍA

1. Urrútia G, Bonfill X. Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Med Clin(Barc)*. 2010; 135(11): 507–11.
2. Liberati A, Altman DG, Tetzlaff J, Mulrow C, Gøtzsche PC, Ioannidis JP, et al. The PRISMA statement for reporting systematic reviews and meta-analyses of studies that evaluate healthcare interventions: Explanation and elaboration. *BMJ*. 2009; 339: b2700, doi: 10.1136/bmj.b2700.
3. Truswell AS. Levels and kinds of evidence for public-health nutrition. *Lancet*. 2001; 357(9262): 1061–2.
4. Van Binsbergen JJ, Delaney BC, van Weel C. Nutrition in primary care: scope and relevance of output from the Cochrane Collaboration. *Am J Clin Nutr* 2003; 77(suppl): 1083S–8S.
5. Higgins JPT, Green S (editors). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions* Version 5.1.0. The Cochrane Collaboration, 2011. Disponible en: www.cochrane-handbook.org
6. Centre for Reviews and Dissemination (CRD). *Systematic Reviews: CRD's guidance for undertaking reviews in health care*. Centre for Reviews and Dissemination (CRD). Disponible en: http://www.york.ac.uk/inst/crd/pdf/Systematic_Reviews.pdf.
7. Lichtenstein AH, Yetley EA, Lau J. Application of systematic review methodology to the field of nutrition. *J Nutr*. 2008; 138(12): 2297–306.
8. Brannon PM, Taylor CL, Coates PM. Use and applications of systematic reviews in public health nutrition. *Annu Rev Nutr*. 2014; 34: 401–19.
9. Summerbell CD, Chinnock P, O'Malley C, and van Binsbergen JJ. The Cochrane Library: more systematic reviews on nutrition needed. *European Journal of Clinical Nutrition*. 2005; 59 (Suppl 1): S172–S178.